

# LA MANIFESTACIÓN DE UNA PROBLEMÁTICA SOCIAL EN UN ENTORNO CONSTRUIDO DE CALIDAD. EL CASO DE ORCASITAS (MADRID)

Antonio J. Palacios García  
Carlos Fernández Piñar

## Resumen

Hoy día, Orcasitas se presenta como el arquetipo de barrio desfavorecido con graves carencias socio-económicas de sus residentes. Sin embargo, y a diferencia de otros ámbitos urbanos, la vivienda es un elemento más de un entorno construido de calidad. Este artículo presenta dos partes claramente diferenciadas. En la primera se repasan los orígenes históricos del barrio y la situación actual de desfavorecimiento en el que se encuentra. En la segunda aparece la principal aportación que responde a la utilización de una metodología cualitativa utilizada para desentrañar la realidad social de Orcasitas desde una perspectiva poliédrica.

## Palabras clave

Geografía urbana. Orcasitas. Madrid. Barrios desfavorecidos. Política de vivienda

## Abstract

Orcasitas is nowadays the archetype of a disadvantaged neighbourhood where their residents have important economic and social lacks. Nevertheless, housing is another factor of a quality of the building environment. This paper presents two sections well defined. In the first one, it is revised the historic origins of the neighbourhood and the actual situation of the disadvantaged. In the second one appears the principal contribution related with the utilization of a qualitative methodology in order to show the social reality of Orcasitas from different points of view.

## Key words

Urban geography. Orcasitas. Madrid. Disadvantaged neighbourhood. Housing policy

## **INTRODUCCIÓN**

Hoy día nadie duda de la existencia en las ciudades modernas de áreas o barrios desfavorecidos, entendiendo como tales aquellos espacios urbanos que se diferencian del resto por la existencia en grado acusado de una determinada problemática, bien de índole social, económica, urbanística, medioambiental o de todas simultáneamente. Orcasitas es un magnífico ejemplo de una situación de este tipo, pero que, como todos los espacios urbanos, presenta sus propias peculiaridades.

Esta humilde aportación pretende acercarse a la realidad social de Orcasitas adaptando el enfoque de análisis desde lo general a lo particular. Así, en un primer término se plantean someramente algunas cuestiones de referencia a la hora de caracterizar el ámbito de estudio, como son su origen histórico, los procesos que han desembocado en el desfavorecimiento actual, las políticas y los instrumentos puestos en marcha. Sin embargo, creemos que la principal aportación es la utilización de una metodología cualitativa, basada en entrevistas personalizadas con el objetivo de desentrañar la compleja realidad social de este ámbito urbano.

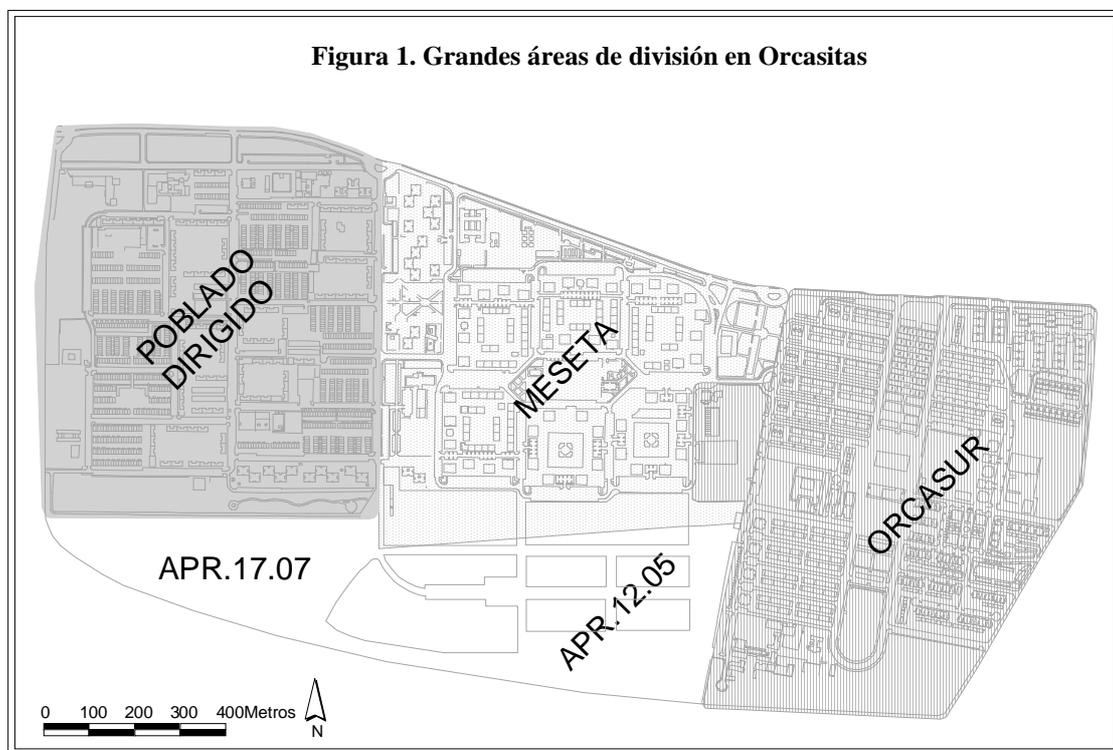
## **EL ORIGEN COMO BARRIO SUBURBIAL, CLAVE DEL DESFAVORECIMIENTO ACTUAL**

Orcasitas es uno de esos nombres simbólicos que evocan un pedazo de la historia del crecimiento de la ciudad de Madrid. Para los entendidos suena a extrarradio, a suburbio. Para los que no lo son tanto, a chabolas, miseria, pobreza, penalidades y conflictividad. Constituye en sí mismo la constatación de la lucha vecinal, del esfuerzo colectivo, de la voluntad política, por qué no, de los inicios de la democracia. Y, en definitiva, la confirmación del adelanto de una sociedad moderna.

Como bien decía Cabañas (1986), “Orcasitas son uno y tres, el Poblado, la Meseta y Orcasur. Cada uno, con unas identidades propias; cada uno, en tres clases sociales diferenciadas”. Esa delimitación (Figura 1) es resultado de orígenes diversos pero marcados por la iniciativa pública, con problemáticas comunes que van más allá de las meramente urbanísticas.

La problemática social en un entorno residencial favorecido es la consecuencia de las políticas de vivienda masiva. Es un buen ejemplo positivo de intervención física sobre el medio urbano pero también es un modelo negativo de actuación en materia social. En buena medida, la problemática actual responde a esa falta de iniciativa en esta última cuestión y acarrea el deterioro de la zona y la persistencia durante décadas de carencias de esa índole.

A diferencia de otros ámbitos de la ciudad, la configuración histórica de esta pieza urbana no tiene apenas antecedentes<sup>1</sup>. La ocupación de Orcasitas, cuyo nombre deriva de la propietaria de los terrenos donde se asienta (María Orcasitas), comenzó en los años de la postguerra. Este hecho se engarza en la fortísima corriente inmigratoria desde las zonas rurales a las grandes ciudades españolas, fundamentalmente desde zonas de la Mancha, Extremadura y Andalucía. La falta de suelo para construir y, sobre todo, la escasa capacidad económica de los inmigrantes les obligó a establecerse en la periferia de la ciudad de Madrid, configurándose lo que se denominó como “los suburbios madrileños”. Las parcelaciones regulares e ilegales surgieron por doquier en Orcasitas, pero también en Entrevías, Palomeras, etc. Fueron tiempos muy duros, de barrizales, de chabolas y de miseria<sup>2</sup>, que poco a poco irían mejorando (en 1955 se consiguen las acometidas de la luz y en 1970 el suministro regular de agua).



Fuente: Elaboración propia

Coetáneamente, se produjo la respuesta oficial al problema de la vivienda. El *Plan de Urgencia Social* de 1957 estableció diferentes soluciones al respecto. Surgieron así, junto a estos espacios suburbanos, los denominados “poblados”. En la zona de Orcasitas varias fueron las fórmulas planteadas: poblado dirigido, poblado mínimo, poblado agrícola y poblado de absorción.

<sup>1</sup> La obra colectiva editada por Sambricio (2003) recoge referencias abundantes al espacio urbano de Orcasitas. Asimismo, son indispensables para consultar los artículos de Valenzuela (1974), Leira (1976), o las aportaciones de la revista *Alfoz* de los ochenta entre otros.

<sup>2</sup> Para la mejor comprensión de la situación que vive Orcasitas durante este periodo recomendamos la lectura de la siguiente publicación: Martín, T. (1986) *Del barro al barrio: la Meseta de Orcasitas*, Imprenta Label, Madrid.

A finales de la década de los setenta, en pleno proceso de transformación del área, se llevó a cabo la principal intervención pública para erradicar el problema de la vivienda en Madrid. El *Programa de Barrios en Remodelación*<sup>3</sup> constituyó el elemento clave en la remodelación de los barrios suburbiales, entre ellos, el de Orcasitas. La sustitución del antiguo Poblado Dirigido, la construcción de la Meseta y el derribo y nueva construcción de los poblados de Orcasur, constituyeron las principales intervenciones del mismo en esta área. Todo ello se tradujo en la total transformación de Orcasitas. Por primera vez se elimina radicalmente la problemática de la vivienda de forma global, homogénea y casi simultánea. Se incorpora a la ciudad una importante pieza urbana donde se asientan casi 50.000 habitantes bien provistas de dotaciones y equipamientos. Se consigue la no-expulsión de los residentes y el freno al posible proceso especulativo. Un proceso sin igual en toda la historia urbanística española y, por otro lado, difícilmente repetible.

Por tanto, su origen como barrio suburbial es el elemento clave para explicar los procesos que han desembocado en el desfavorecimiento actual de Orcasitas. Este hecho constituye en sí mismo el germen del que parten todas y cada una de las problemáticas que subsisten en el área en la actualidad. Orcasitas es el típico ejemplo de cambio en el continente y no en el contenido. Las características de los inmigrantes, analfabetos, con baja cualificación laboral, etc., junto con su agrupación en forma de polígonos de vivienda social, facilitan la persistencia hoy día de estos ámbitos como desfavorecidos, a pesar de las fuertes inversiones realizadas en materia de vivienda.

Desde la perspectiva arquitectónica, las diferencias entre las tres grandes unidades son evidentes. Así, el Poblado, surgido en primer lugar, lo hace al amparo de una población considerada “más afortunada” por el resto de los habitantes (se basa en la prontitud en producirse el realojo respecto al resto y en las condiciones sociales de los realojados). En efecto, en esta unidad se produce el realojo de la población en dos tipologías urbanas perfectamente definidas. Por un lado, bloques abiertos. Por el otro, la más “deseada”, viviendas unifamiliares adosadas (Figuras 2 y 3). En la Meseta, por su parte, la transformación es total. Las chabolas son sustituidas por bloques de viviendas, de tamaños y cualidades aceptables (Figura 5). El espacio se ordena, se urbaniza, se dota y se equipa un área de forma que las carencias urbanas quedan casi anuladas.

Y por último, Orcasur, un espacio de mezcla de situaciones, de iniciativas públicas de realojo social masivo como los poblados de absorción, mínimos y agrícolas, junto con la persistencia de viviendas de autoconstrucción de mayor o menor calidad. Una diversidad que multiplica las situaciones carenciales por su misma heterogeneidad. El cambio, sustitución de lo

---

<sup>3</sup> Destacamos la lectura, entre otras muchas posibles, de las siguientes referencias bibliográficas respecto a la aplicación del mencionado programa: Vinuesa et. al. (1986); Moya (1987) y López de Lucio (2003).

existente por un lado, y nueva construcción por otro. Los patrones arquitectónicos de primer orden, siguiendo los mismos trazados, a la par que dotaciones y equipamientos, terminan por configurar esta pieza urbana.



Figura 2. Bloques en altura en el Poblado Dirigido de Orcasitas



Figura 3. Viviendas unifamiliares en el Poblado Dirigido de Orcasitas



Figura 4. Inseguridad explícita. Vehículo robado y abandonado

En el plano social destaca la homogeneidad socio-económica de los residentes, debido fundamentalmente a su carácter de inmigrantes rurales. Por tanto, unos niveles de cualificación laboral y escolar, de renta, e incluso de parentesco muy similares. Ello condicionará la problemática actual, a pesar de haberse producido ya un ascenso social de las sucesivas cohortes generacionales. En segundo lugar, aparece una clara distinción en la estratificación social de las tres grandes áreas del conjunto. Así, mientras que en el Poblado encontramos niveles de tipo medio-bajo, en la Meseta y sobre todo en Orcasur, éstos son claramente de tipo bajo. Ello está condicionado por los propios residentes iniciales, puesto que la procedencia de los realojados no fue la misma.

De este modo, Orcasitas entra en una dinámica conflictiva, en la que chocan los intereses de una población que no tiene problemas relacionados con la vivienda, pero que sí presenta otros de índole social, especialmente el desempleo y todo lo que ello conlleva. A ello hay que sumarle una política de vivienda pública de realojamiento, que encuentra en estos ámbitos el lugar idóneo de intervención, y una elevada conflictividad social originada por el encuentro de diferentes culturas en el mismo territorio.

## SITUACIÓN ACTUAL: LAS DIMENSIONES DEL DESFAVORECIMIENTO

La problemática actual viene, por tanto, influenciada por el origen de cada uno de los ámbitos expuestos. Sin lugar a dudas, es el paro el principal problema social, aunque también están presentes otros. Incluso, son notables las diferencias entre sectores: en cuanto a nivel de renta, entre Meseta y Poblado; y en cuanto a nivel de cohesión interna y problemática, diferenciando claramente a éstos dos primeros de Orcasur. En este último confluyen y se agravan problemáticas diversas, tales como el desempleo, la delincuencia, el fracaso escolar, las toxicomanías, los grupos étnicos con dificultades de integración (gitanos) o el mal uso de las dotaciones y equipamientos. En general, lo que se ha denominado “cultura de la pobreza” y que no consiste más que en una manifestación de determinadas pautas sociales: vida en la calle, índice de natalidad elevado, patriarcalismo, etc.

Dejando de lado los aspectos cuantitativos, el análisis cualitativo detecta problemas relacionados con el entorno urbano, sobre todo con el deterioro de los espacios libres, tanto verdes como públicos. Igualmente es destacable la problemática referida a las infraestructuras, tanto de comunicación, que aíslan el entorno, como energéticas (en este caso el tendido eléctrico que atraviesa el ámbito). En cuanto a la vivienda, son los espacios libres ligados a las edificaciones los que más problemas plantean, así como las pequeñas deficiencias en las viviendas. En lo social son destacables las dificultades de inserción del colectivo gitano, que periódicamente plantea conflictos, así como la inseguridad latente y explícita ligada al tráfico y consumo de drogas y a la delincuencia del ámbito (Figura 4).

La evolución demográfica en el periodo 1986-2007 demuestra la pérdida continua de población en las tres áreas consideradas (Cuadro 1). El paulatino descenso de la población se explica por el proceso de envejecimiento y por cuanto la condición de barriada de vivienda pública obliga a las nuevas cohortes a instalarse en otros barrios cercanos. Ni siquiera la intensa ola inmigratoria que han soportado en estos últimos años otras áreas de la propia ciudad de Madrid, incluido otros barrios del distrito de Usera, se ha manifestado en Orcasitas.

<b>Cuadro 1. Orcasitas. Evolución de la población [1986-2007]</b>					
	<b>1986</b>	<b>1991</b>	<b>1996</b>	<b>2001</b>	<b>2007</b>
<b>Poblado Dirigido de Orcasitas</b>	11.760	12.043	10.143	9.920	8.883
<b>Meseta de Orcasitas</b>	10.547	10.401	9.497	8.796	7.872
<b>Orcasur</b>	7.829	8.377	8.122	8.109	7.875

Fuente: Elaboración propia a partir de los recuentos de población del Ayuntamiento de Madrid

Teniendo en cuenta el importante peso que el asociacionismo vecinal ha tenido en el proceso de conformación histórica de Orcasitas no podemos dejar de comentar cuáles son las principales demandas vecinales en la actualidad. Entre ellas, la más acuciante es la imposibilidad de acceso a la vivienda de la población joven residente, pero también el deterioro

de las viviendas adjudicadas tras la remodelación, las cuales adolecen de una escasa calidad arquitectónica y edificatoria, el insuficiente o nulo mantenimiento de los espacios libres, la contaminación provocada por las infraestructuras que rodean el barrio (se ha conseguido el soterramiento de la línea de alta tensión), así como la falta de equipamientos y dotaciones asociados a problemas laborales de jóvenes o a la tercera edad. En Orcasur, se demanda la mejora y adecuación de los equipamientos y dotaciones existentes, la creación de aparcamientos, la poca frecuencia del transporte público y la deficiente conectividad con otros barrios. Entre las demandas sociales se encuentran la inseguridad y la presencia de droga, la escasez de medidas de fomento del empleo y la formación, así como de escolarización.

## **POLÍTICAS E INSTRUMENTOS PARA LA INTERVENCIÓN**

Orcasitas, a diferencia de otros barrios desfavorecidos, ha contado, desde su origen, con un importante cúmulo de iniciativas públicas. La intervención pública en materia de vivienda y urbanismo ha sido el eje fundamental de casi todas las actuaciones en el ámbito, viniendo a solucionar la carencia más acuciante. De hecho, en la actualidad disfruta de un espacio físico y urbano de calidad.

La intervención política en otros aspectos que el meramente urbanístico se hizo necesaria a partir de la constatación de la existencia de problemáticas de índole social y económica de los residentes. Además de las propias características de la población residente, la crisis industrial no hizo sino agudizar las condiciones de marginalidad de Orcasitas. Prueba de ello fue la puesta en marcha del *Plan Experimental Preventivo para Combatir la Delincuencia y la Marginación Social* (1983), el *Plan de Vivienda Joven* del año 1989, el *Plan de Inversiones en los Distritos de Villaverde y Usera* (1998-2003) o el recientemente firmado *Plan Especial de Inversiones en el Distrito de Usera* (2005-2008 y 2008-2013).



Figura 5. Vivienda colectiva en la Meseta de Orcasitas

Hasta la fecha, los resultados obtenidos han sido alentadores, ya que a la participación vecinal<sup>4</sup>, se une la voluntad política de intervención. Se ha conseguido la construcción de centros culturales, apartamentos para personas mayores tutelados y centros para la tercera edad en solares que anteriormente eran puntos de venta de droga; la unión de los barrios mediante la construcción de una carretera, así como la recuperación de parques y de nuevas zonas verdes. Aunque el camino a recorrer es largo todavía, el espíritu de asociacionismo y el carácter reivindicativo de los habitantes de este barrio madrileño<sup>5</sup> pueden constituirse en elementos fundamentales para reducir el nivel de desfavorecimiento del conjunto.

## **UN ENSAYO DE METODOLOGÍA CUALITATIVA AL ESTUDIO DE LA REALIDAD SOCIAL DE ORCASITAS**

Este artículo trata de mostrar cuál es, desde la perspectiva social, el complejo entramado de realidades, soluciones y proyectos que se manifiestan de algún modo en el conjunto de Orcasitas. El planteamiento metodológico, de marcado carácter cualitativo, se basa en la realización de determinadas entrevistas personalizadas y abiertas cuya posterior explotación dará lugar al documento en cuestión. Los interlocutores son variados y van desde la administración pública, a asociaciones de vecinos, pasando por representantes del sistema educativo reglado y no reglado.

La principal aportación de este trabajo pasa por tratar de desentrañar cómo se manifiesta el desfavorecimiento social (donde aspectos tan importantes como el desempleo, la falta de cualificación laboral y escolar o la existencia de hogares especialmente vulnerables entre otros, chocan directamente con un espacio urbano, que denominaremos como favorecido, respecto a otras zonas de la ciudad) en un ámbito en el que las políticas sectoriales, fundamentalmente en materia de vivienda han sido dominantes y casi únicas. Cómo la sociedad civil, a través de diferentes instrumentos o herramientas (asociaciones vecinales, culturales, etc.), complementa con sus iniciativas la previa intervención pública. Cómo se reconoce una problemática social de gran calado, cómo se enfrenta a ella y que soluciones políticas y asociativas se plantean. Todo ello desde el punto de vista de los propios residentes a través de una metodología cualitativa. Quedará por determinar cuál es el mecanismo de lucha contra el desfavorecimiento más adecuado, actual o futuro, capaz de frenar el deterioro de un área donde la lucha social y vecinal ha constituido su razón de ser. ¿Por qué el Orcasitas de hoy día sigue acumulando problemáticas sociales de tal magnitud?

---

<sup>4</sup> La participación de la Federación Regional de Asociaciones de Vecinos (FRAVM) y del Movimiento por la Dignidad del Sur (MDS) ha constituido el principal eslabón de la operación.

<sup>5</sup> La creación del Foro por Orcasitas, que aglutina a representantes de todos los grupos del barrio, y la lucha con el IVIMA por el arreglo de la calefacción comunitaria son ejemplos actuales de esto último.

El principal rasgo “urbano” que caracteriza este espacio es el elevado volumen y cuantía de espacios destinados a dotaciones y equipamientos. En total, en Orcasitas actúan, intervienen o están presentes más de cincuenta diferentes tipos de equipamientos, dotaciones y entidades de contenido social, lo que junto con la amplitud de espacios libres y la extensión de los parques y jardines configura un espacio de gran calidad socio-urbanística. Por lo tanto, hablamos de un conjunto urbano de densidades medias pero bien dotado de espacios libres (plazas en su mayor parte) y zonas verdes.

A pesar de todo, también se manifiestan algunas pequeñas diferencias en el interior de la barriada en lo que a infraestructura social y civil se refiere. Así, en el Poblado Dirigido existe un equipamiento educativo completo que va desde el nivel de preescolar hasta el bachillerato, contando además con un importante centro de educación para adultos. El equipamiento sanitario se concreta en un centro de especialidades que da servicio a las tres unidades, al igual que ocurre con los equipamientos socioculturales (biblioteca, escuela de música o centros de la tercera edad). Por el contrario, el mercado y las galerías comerciales son de uso casi exclusivo de los residentes en la unidad urbana. Las entidades de carácter social más importantes son la asociación de vecinos (Guetaria) y el colectivo de mujeres, junto a otras iniciativas como el grupo coral, asociaciones juveniles, culturales y deportivas u organizaciones no gubernamentales (Halcones de la Amistad).

En la Meseta la situación del equipamiento educativo es similar, estando cubiertos todos los ciclos formativos mediante centros públicos. Lo mismo ocurre con las dotaciones socioculturales, donde el sector privado es inexistente. Por ejemplo, encontramos una casa de oficios que da cobertura a todo el distrito, un centro de mayores y una biblioteca, cuyo radio de audiencia no va más allá del barrio, y un centro cultural, en principio de iniciativa pública pero que en realidad es gestionado por la propia asociación de vecinos (*“el centro es nuestro por derecho”*). Por su parte, las entidades sociales se nuclean en torno al conglomerado formado por la asociación de vecinos y el propio centro cultural. Así encontramos iniciativas diversas como una emisora de radio, diferentes entidades juveniles, deportivas y culturales, así como fundaciones (Iniciativa Sur) y ONGs (Colectivo La Calle), con un claro papel mitigador de la problemática laboral en el conjunto de Orcasitas. Sin lugar a dudas, la Meseta es la unidad urbana tradicionalmente más luchadora y reivindicativa de la mejora de las condiciones de los residentes, en un principio a través de la lucha por una vivienda digna, después por unos equipamientos acordes y en la actualidad mediante la disputa contra los problemas más acuciantes del entorno como el desempleo o el fracaso escolar entre otros.

Orcasur se caracteriza por la inexistencia de equipamientos educativos públicos de niveles intermedio y superior (existen hasta tres escuelas infantiles), que están cubiertos por colegios cercanos o por centros concertados. A la oferta educativa hay que unir la escuela oficial de idiomas, un centro de educación de adultos así como otro de formación del

profesorado, con lo que se alcanzan unos niveles adecuados y representativos de la demanda. También existe un centro de salud así como diferentes equipamientos de iniciativa privada dirigidos a la tercera edad. Todo ello complementado con la existencia de otro centro cultural donde tienen cabida la biblioteca y un centro de día, así como diferentes unidades de formación e inserción laboral y de atención a la infancia pertenecientes a la Comunidad de Madrid.

Por último, las entidades de carácter social más representativas son dos asociaciones vecinales (Orcasur y Grupo de los Martes) que funcionan conjuntamente con otras (Madres contra la droga, Comerciantes, etc.) junto con la presencia en el ámbito de fundaciones privadas con una clara implicación en la resolución de la problemática socio-laboral de los residentes, como es el caso de la Fundación Tomillo.

A todo el conjunto de equipamientos que tienen cabida en el ámbito de estudio hay que sumar aquellos que aún quedando más allá de los límites utilizados en este estudio sirven también a la población residente. Este es el caso del Polideportivo Municipal de Orcasitas, la Ciudad Sanitaria del 12 de Octubre, el complejo de centros educativos (CP Ponce de León CP Joan Miró CP Ciudad de Jaén y IES Ciudad de Jaén) del otro lado de la Avenida de los Poblados, o el Parque de Pradolongo.

#### **a) Las carencias educativas como principal indicador de la problemática social**

A la hora de distinguir la problemática relacionada con la educación, hay que anotar profundas diferencias según niveles educativos. Aunque la gravedad de los problemas relacionados con el absentismo o el fracaso escolar es elevada, las causas que los motivan no son idénticas en todos los niveles, y no sólo por la edad sino también por factores externos a la propia escuela como la familia o el entorno.

Uno de los grandes problemas educativos de Orcasitas es el absentismo escolar. Sin embargo, éste se ve influido y presenta características propias según el colectivo implicado. Mientras que en el caso de los gitanos viene condicionado por su propia cultura ("*a los 14 años una niña ya está dispuesta para el matrimonio*"), en el caso de los españoles se corresponde con familias desestructuradas, donde la tarea educativa no puede influir de ninguna manera puesto que se realiza de puertas para adentro del centro escolar ("*detrás de un chico conflictivo siempre hay una familia con problemas*"), o con la propia actitud de los alumnos afectados, especialmente en aquellos cursos más problemáticos, 2º y 3º de la E.S.O., edad hasta la que es obligatoria la educación ("*se trata de chavales que no quieren estar en el aula*").

Por su parte el fracaso escolar también alcanza valores notables, propios de toda la zona sur de Madrid, aumentando a medida que los alumnos van progresando de curso. Las causas de ello parecen claras y se relacionan con la ausencia de un trabajo adecuado del alumno una vez que terminan las clases ("*se pasan toda la tarde en la calle*"), o incluso con un cierto desinterés

familiar en los estudios del alumno que en ocasiones llega a la recriminación por la “pérdida de tiempo” que supone su periodo escolar.

Aunque en Orcasitas la presencia de población inmigrante no alcanza cifras relevantes, sí que manifiesta una cierta problemática en materia educativa. Los inmigrantes, fundamentalmente de origen sudamericano, presentan retrasos en los niveles educativos, bien por los menores niveles de partida, bien por los periodos de inactividad de los alumnos durante sus traslados. En el caso de los gitanos los problemas se asocian a la falta de motivación (“*están por estar, porque de lo contrario pierden prestaciones económicas que reciben en compensación por los estudios*”). Ello condiciona la calidad de la enseñanza aunque no se generan problemas de convivencia entre los distintos grupos, sino que se da una integración casi plena.

La situación se agrava cuando termina la educación obligatoria. Es preocupante la falta de disciplina que muestran los alumnos motivada casi siempre por la escasa educación que reciben en el entorno familiar. En ocasiones es debida a la propia mentalidad del alumno y en otras influida por la propia familia que presiona para que la incorporación al mercado de trabajo sea lo más rápida posible. A ello habría que unir la escasa “autoridad” con la que cuentan los propios profesores e incluso el mismo centro a la hora de disponer sanciones o castigos a los alumnos, además de la escasa valoración que del proceso educativo se tiene frente al laboral (“*aquello de que gana más un fontanero que un abogado es una frase muy habitual en Orcasitas*”).

La respuesta institucional ante las problemáticas presentadas adopta varias formas. Por un lado, están las medidas de índole administrativa como las comisiones de absentismo (seguimientos personalizados, entrevistas, llamadas de atención, etc.); por otro, las medidas de apoyo educativo, a través de refuerzos educativos (aulas de compensatoria), o bien mediante la implantación de fórmulas educativas especiales para alumnos con diagnóstico de retraso intelectual; otro tipo de medidas consisten en la realización de actividades extraescolares (“centros abiertos”); por último, también se utilizan medidas de apoyo a la inserción laboral de aquellos alumnos que deciden abandonar los estudios una vez finalizada la etapa obligatoria (3º de la ESO o al cumplir los 16 años de edad), bien a través de aulas de garantía o bien a través de aulas taller.

En general se detecta en este barrio una clara falta de voluntad de estudio por parte de los alumnos. Tan fácil como que “*el estudio no se encuentra entre sus prioridades*”, se anteponen necesidades materiales (la moto, la tele o los videojuegos), y laborales al hecho de estudiar. Tampoco colabora la promoción automática que disfrutaban estos alumnos durante sus años de estudio. Ello condiciona aún más el aumento del fracaso escolar (“*de todos modos van a pasar de curso*”). La diferencia estriba en la labor de los educadores que cada vez más pasa por

eso, por educar, dando de lado la labor propia de la enseñanza. Debería recaer más peso en la educación respecto al entorno familiar.

A pesar de todo, la gravedad de los problemas, aún siendo elevada, tampoco llega a unos niveles alarmantes. No se producen problemas de conflictividad en las aulas, no existe un deterioro de las instalaciones, el personal humano y el material técnico resultan suficientes, quizás faltos de coordinación. Las carencias vienen de parte de los alumnos, lo que a la postre puede acarrear la pérdida de los valores humanos y personales necesarios para la integración en la sociedad. Además, esa actitud ante los estudios puede influir en la calidad de la enseñanza impartida a la par que la pérdida de aquellos alumnos que, aún estando interesados en la consecución de unos determinados objetivos formativos, no lo puedan hacer por las numerosas trabas que encuentran en el camino.

Bien es verdad que se empieza a observar un cierto “cambio social” a raíz de la llegada de nuevos contingentes de población a las áreas residenciales de nueva construcción de la zona de Orcasitas (las APR del planeamiento). Se trata fundamentalmente de familias menos tradicionales en las que los dos miembros de la familia trabajan, que cuentan además con unos niveles culturales y sociales más altos que los de las zonas más antiguas.

#### **b) El apoyo a las iniciativas públicas por parte de organizaciones no gubernamentales a la lucha contra los problemas de índole formativo y laboral**

Desde las organizaciones de base social se cuenta con una larga tradición de intervención en barriadas periféricas madrileñas. Se produce a veces mediante una acción directa sobre el propio barrio, a veces sobre el conjunto de áreas desfavorecidas metropolitanas. En verdad, se trata de los agentes más clarividentes a la hora de reconocer la realidad social imperante por su relación cotidiana con ella.

En definitiva son los grupos más vulnerables, especialmente los jóvenes, aquellos que más deben ser ayudados. Se trata de una juventud con pocas expectativas de futuro, desmotivada por el fracaso y el absentismo escolar, con unos curriculums muy bajos y de difícil inserción laboral. Otro de esos grupos, los ancianos, no crean grandes problemas mientras pueden valerse por sí mismos, y su presencia viene asociada a la invalidez, falta de movilidad, etc., lo que acaba incurriendo en una necesidad de apoyo externo. En cuanto a la mujer se reconoce su escaso protagonismo en la sociedad (“*en Orcasur la sociedad es absolutamente machista*”), en la que no hay salida a la necesidad de una realización personal y social en mujeres de más de 40 años que no han salido de casa en toda su vida. Esa inserción llega a provocar situaciones complicadas de conflictividad familiar por abandono de las tareas domésticas en el seno del hogar.

La llegada de inmigrantes, especialmente significativa en el sector de Orcasur, provoca una difícil integración con los jóvenes residentes (*“se podría decir que no encajan bien”*), lo que acaba provocando situaciones sintomáticas de conflictividad en forma de creación de bandas organizadas por nacionalidades. Aunque este fenómeno es hoy día importante todavía se está a tiempo de intervenir en el mismo y evitar así un agravamiento que pondría en peligro la salvaguarda de las condiciones sociales del área.

La Fundación Iniciativas Sur (FIS) es un centro que se subvenciona con el dinero público, aunque sea una fundación privada sin ánimo de lucro. Parte de la financiación procede de la propia asociación de vecinos de Orcasitas, por lo que sólo alcanza a cubrir los gastos de las actividades formativas que desarrollan. Llevan 15 años funcionando y los resultados son bastante positivos, habiendo contribuido eficazmente a la mejora de los niveles de cualificación profesional y la reducción del fracaso escolar. Comparten, además, esfuerzos con otras asociaciones, organismos y fundaciones, como la Fundación Tomillo, el IMEFE o la Universidad Politécnica de Madrid.

La fundación pretende dar formación para el empleo, aunque sea precario; lo importante es tener presencia allí donde se concentra todo ese conjunto de problemas (*“lo que no debe ocurrir nunca es que se conviertan en meros receptores de gente sin motivación que va a hacer cursos porque no quiere hacer otra cosa”*). Se dan casos de cursos ofertados que se quedan sin alumnos, y eso que se destinan a personas entre los 16 y los 65 años. Algo que se echa de menos es la necesaria relación entre las necesidades de la empresa y la formación que se imparte. Muchas personas sólo hacen los cursos porque es un requisito esencial para obtener algún beneficio personal, muy alejado de la idea de la formación, como el hecho de que para poder ser perceptor del Ingreso Madrileño de Integración (IMI) haya que hacer determinados cursos, aunque sea de cualquier temática. Todo esto acaba generando grandes despropósitos.

Particular protagonismo formativo tiene la Fundación Tomillo que lo practica en diversos grupos: en primer lugar, con los niños a través de apoyo y colaboraciones con centros escolares para prevenir el fracaso escolar. El requisito básico es no diferenciar el carácter del centro, bien sea público, concertado o concertado religioso; igualmente, se trabaja con los jóvenes del sur metropolitano de forma masiva (867 insertados laboralmente sólo en este último año). Se desarrollan itinerarios de inserción laboral desde la llegada a la fundación hasta su incorporación al mercado laboral, mediante tutorías, diseños adaptados, formación y medidas de desembarco de los jóvenes en el mercado laboral (*“prácticas no legales pero muy efectivas”*). Los objetivos son claros: establecer un proceso participativo desde sus inicios; crear expectativas de futuro; erradicar esa herencia que se transmite de padres a hijos (*“no se creen que tienen un hueco en la sociedad y en la empresa”*); por último, valorar la importancia del partenariado en todo el proceso. Con las mujeres la formación se orienta a los problemas con los que habitualmente se enfrentan, como por ejemplo la incomprensión por parte de las familias.

En definitiva se trata de reducir la “brecha tecnológica” que se crea en el seno familiar entre padres e hijos (“*nosotros sabemos pocas cosas que hacer bien, pero sabemos de muchas cosas que no se deben hacer porque están mal, y lo sabemos porque ya las hemos hecho*”).

**c) ¿Se está actuando desde las instancias municipales para paliar la problemática existente en Orcasitas?**

La actuación pública se enmarca en ámbitos de mayor escala como el distrito. Por ello, las instituciones municipales no desarrollan programas específicos de área en Orcasitas y las intervenciones llevadas a cabo lo hacen coordinadamente con los restantes barrios que configuran el conjunto del distrito. Además, y aunque se reconozcan problemáticas, ésta perspectiva nunca dejará lado un cierto sesgo político de reducir las carencias presentes y de aumentar la eficacia de las intervenciones llevadas a cabo (“*el famoso discurso del Sur*”). Aun así, constituyen un elemento más del entramado institucional que, bien por medio de presiones vecinales, bien por iniciativa propia, desarrolla, crea y pone en marcha buena parte de los equipamientos y dotaciones públicas presentes en el área de estudio.

Desde las instancias municipales preocupan especialmente determinados problemas como los relacionados con la inseguridad (carreras de coches o peleas de perros), el absentismo escolar elevado, el desempleo, el paulatino proceso de envejecimiento, el elevado porcentaje de familias monoparentales (fundamentalmente madres solteras, separadas, divorciadas o viudas con problemas económicos), la falta de cualificación escolar y laboral de los jóvenes e, incluso, las demandas vecinales que, en ocasiones, llegan a frenar iniciativas públicas (“*el centro cultural es de ellos*”).



Figura 6. Vivienda colectiva en el sector de Orcasur



Figura 7. Deterioro de los espacios en Orcasur

Desde la propia Junta Municipal de Distrito de Usera las actuaciones sobre el área de Orcasitas han de ser planteadas teniendo en cuenta el resto del distrito. En esa línea se realizan obras de urbanización y acondicionamiento de espacios libres, unas veces bajo presión de las

demandas vecinales, pero las más por formar parte de programas de la administración municipal para el conjunto del distrito. Especialmente dirigido a colectivos desfavorecidos es el Centro de Servicios Sociales. En el plano formativo-laboral las iniciativas se canalizan a través de la Escuela Municipal de Jardinería o de organismos como el IMEFE.

En general, desde las instituciones públicas se tienden a suavizar los problemas existentes en el ámbito considerado, resaltando únicamente cuáles han sido las (escasas) iniciativas llevadas a cabo por el ayuntamiento, fundamentalmente en materia urbanística. También se acentúa el elevado nivel de las dotaciones y equipamientos existentes o se indica la ausencia de problemáticas propias de otras zonas del distrito como es el caso de la llegada masiva de inmigrantes. Desde la Junta Municipal se tiende casi siempre a homogeneizar las condiciones sociales de Orcasitas con las de otras zonas del distrito.

Es de recalcar también en relación con el fuerte movimiento asociativo y reivindicativo, tradicional en Orcasitas, que va perdiendo fuerza con el paso de los años. Persiste la mentalidad de lucha vecinal, ahora por temas “menores” como las infraestructuras eléctricas (tendidos de alta tensión) o la remodelación y acondicionamiento de plazas y jardines, pero ahora son mucho menos numerosas y por tanto menos efectivas que en décadas anteriores (“*antes se plantaban 2000 personas y colapsaban la Junta en busca de cualquier reclamación*”).

#### **d) La percepción de la realidad desde el punto de vista más cercano, el del movimiento asociativo**

Sin necesidad de entrar de lleno en la historia del asociacionismo vecinal madrileño, sí debemos remontarnos a los orígenes del propio barrio y a su configuración espacial para entender el por qué hoy día son cuatro las asociaciones vecinales presentes en Orcasitas. Una para cada unidad residencial, a excepción de Orcasur que cuenta con dos entidades vecinales. Por ello, es imposible generalizar la problemática que cada una de las asociaciones reconoce para su sector y, por tanto, es necesario ir estableciendo cuáles son las carencias existentes en función del ámbito al que nos refiramos.

Así, en el Poblado Dirigido el principal problema para los residentes es el paulatino proceso de envejecimiento ligado a su propio origen urbano<sup>6</sup>. En la actualidad y frente a la ausencia de un reemplazo generacional, se está produciendo un aumento paulatino de la proporción de personas en edades avanzadas. Aquellos primeros residentes que llegan al Poblado con edades comprendidas entre los 25 y 30 años hoy se encuentran en su mayoría al

---

<sup>6</sup> En general se trataba de gente trabajadora, la mayor parte empleada en grandes empresas, con unos niveles de estudio superiores a los de las otras zonas de Orcasitas, lo que a la postre terminó configurando esas diferencias sociales previas que hoy día son aún perceptibles. Esas diferencias reconocidas por los propios vecinos no aluden a unas mejores condiciones intelectuales (“*no somos más listos*”), ni económicas (“*esto no es un barrio de ricos*”), sino únicamente a los orígenes de cada una de las unidades.

borde de la jubilación o están ya jubilados. También se reconocen unos menores niveles de asociacionismo por parte de los residentes (“*la gente hoy no sale a la calle como entonces*”), en buena medida motivado por la menor importancia de los problemas actuales, restringidos a fenómenos muy puntuales frente a los de antaño (“*se luchaba por conseguir una vivienda*”), unido a la existencia de diferentes planteamientos respecto a otras asociaciones, manifestando la necesidad de no politizar las asociaciones de vecinos y los “conflictos” que se han generado con la Meseta por este tema (“*aun así, si hay que salir a la calle juntos se sale sin ningún problema*”).

Por último, en relación a los equipamientos educativos se demanda la construcción de algún centro infantil (“*pensando en el futuro*”) y la complementación con actividades en las que se implique a la población joven del barrio (“*algo que motive a la juventud*”); en cuanto al equipamiento comercial se advierte una clara decadencia de las zonas acondicionadas para ello en el barrio como el mercado y las galerías comerciales. Más por culpa de los propios interesados (jubilaciones, obsolescencia, inadecuación a la demanda, etc.) que por motivos achacables a otros.

La cuestión de los inmigrantes o gitanos, tan recurrente en las otras unidades residenciales, es casi inexistente en el Poblado. Únicamente tres familias gitanas habitan en todo el conjunto urbano, dándose la paradoja de que en los tres casos los problemas derivados de la convivencia con dicho colectivo son importantes. Con anterioridad sufrieron la existencia de un tráfico y consumo de droga elevado aunque actualmente lo consideran casi erradicado. La solución, como tantas otras veces, se consiguió por salir a la calle (“*seguimos a los camellos de forma pacífica*”). Quizás sí que echan en falta medidas de prevención para evitar su propagación, aunque la inseguridad de otras unidades residenciales no se manifiesta en esta (“*todo el mundo se conoce, esto es como un pueblo*”).

En la Meseta, donde la Asociación de Vecinos de Orcasitas cuenta con una tradición de más de 30 años, el principal problema es el desempleo, aunque advierten que no debe ser considerado un dato fiable en todos sus extremos, ya que hay que tener en cuenta la existencia de una gran proporción de mujeres que trabajan en el servicio doméstico o como empleadas de hogar, sin estar dadas de alta en la Seguridad Social y siendo registradas por el INEM como desempleadas. En los hombres ocurre el mismo fenómeno, aunque su intensidad es menor y están dedicados a las típicas “chapuzas caseras”, pues la mayoría son albañiles, electricistas o fontaneros.

Los temas del fracaso y el absentismo escolar se asocian al propio nivel cultural familiar, donde la nula preocupación por el tema educativo da lugar a una desmotivación considerable en los hijos. Consideran que no es un hecho habitual que los chicos en edad escolar estén en la calle jugando o en actitud ociosa, aunque sí reconocen que se dan casos de chicos muy conocidos cuya presencia en la calle se prolonga en demasía. Este hecho puede ser

indicativo de la falta de tutela que puedan ejercer los padres, bien sea debida a motivos laborales (llegar tarde a casa después del trabajo), falta de recursos para mantener una persona que les cuide durante su ausencia, escasa o nula preocupación por la vida y el entorno de sus hijos, o a otras patologías familiares que deterioran gravemente la unidad familiar (alcoholismo, drogas, separaciones, etc.).

Por último, aunque no de menor importancia, se reconoce la existencia de tráfico y consumo de drogas en el barrio aunque sólo en puntos muy focalizados (*“todo el mundo los conoce y sabe donde esperan a los traficantes”*). Comentan que ha descendido en gran medida el número de consumidores de heroína y los traficantes, aunque no se han librado totalmente de ellos (*“vemos niños que a veces no llegan a los 18 años con descapotables y Mercedes y todos sabemos que el dinero no viene del polen de las flores”*). No hay puntos concretos del área que puedan asociarse con la venta y consumo de drogas, ya que los propios vecinos se organizan y actúan para evitar que estos casos puedan llegar a más, expulsándolos en el momento en que tienen cierta querencia por alguna zona en concreto. Todavía quedan casos de drogadictos que se administran la droga por vía parenteral, aunque ya son muy pocos porque el consumo de heroína ha descendido mucho y se ha incrementado el de cocaína, las drogas de diseño y el hachís. Este tipo de drogadicción es más difícil de detectar e identificar a los individuos consumidores, pero es bastante considerable (*“en el barrio es difícil que cualquier familia no esté tocada directa o indirectamente por los problemas ocasionados por el consumo de drogas”*). Consideran que es muy importante que se lleven a cabo medidas preventivas y rehabilitadoras para los toxicómanos, ya que estos problemas no se solucionan con la expulsión y la consiguiente mejora estética de la zona.

El movimiento asociativo permite la configuración de un espacio en el que sus habitantes están muy bien relacionados e integrados y donde los problemas son menos importantes que en otros sectores del distrito. El *Colectivo “La Calle”*, organización no gubernamental que trabaja en estrecha colaboración con la asociación, está continuamente desarrollando programas y actividades socioeducativas, de apoyo escolar, de lucha contra el absentismo escolar, para mejorar la inserción sociolaboral y paliar la drogodependencia. Aunque no cuentan con datos objetivos sobre los resultados de esas actividades, creen que lo importante es estar ahí, existir y trabajar por un futuro más prometedor de la zona (*“que cuando se lance un S.O.S. la gente responda y se lance a la calle en clave reivindicativa”*).

Dinámica similar ha sido la seguida por la Asociación de Vecinos “Guetaria” durante sus treinta años de existencia. Han pasado momentos difíciles de legalización, negociación y confirmación, importantes luchas reivindicativas por una vivienda y por los equipamientos adecuados (*“aquí todos los equipamientos se han conseguido a partir de las luchas y reivindicaciones vecinales, no nos han regalado nada, desde la vivienda a las necesidades menores como limpieza, poda, desratización, etc.”*), y constantes “enfrentamientos” con las

autoridades políticas (*“unas veces mejor y otras veces peor”*), eso sí, con independencia de las tendencias de cada uno de los partidos gobernantes que han pasado por el poder (*“aunque nuestro pensamiento es más de izquierdas los resultados han sido variados con todos ellas”*).

## CONCLUSIONES

Orcasitas, por su propia configuración de suburbio marginal, parecía abocado a ser espacio de segregación y de desfavorecimiento ya desde sus orígenes. Si retomamos algunas de las afirmaciones iniciales del artículo, podemos afirmar que verdaderamente Orcasitas hoy día son uno y tres, tal y como afirmaba Cabañas hace más de dos décadas. Orcasur, con un origen como espacio invertebrado en la zona sur del conjunto, espacio de cultura de la pobreza, del realojamiento masivo (*“el problema es que meten a las familias y se olvidan de ellas. No les hacen un seguimiento exhaustivo. Y esto, lógicamente, causa problemas de convivencia en el bloque porque dejan de pagar la comunidad, montan broncas por la noche o enganchan la luz para no tener que pagar”*) y donde paradójicamente los equipamientos no escasean.

El Poblado Dirigido muestra un gradiente social ligeramente superior, tanto en el plano objetivo como subjetivo. Un espacio que se identifica y relaciona plenamente con la ciudad que representa Usera. En general, se está de acuerdo en que se trata de la unidad residencial menos desfavorecida de Orcasitas. En esta cuestión tienen mucho que decir sus propios orígenes urbanos. A ello también habría que sumar los niveles de dotaciones y equipamientos, muy superiores a otras zonas de la capital, y la falta de una problemática acuciante como ocurre en el resto de las unidades. Es verdad que han observado un cierto proceso de rejuvenecimiento en los últimos años que de seguir así hará necesarias medidas públicas concretas como la adaptación de los recursos educativos existentes.

Por último está la Meseta, el barrio que de verdad surge del barro. El barrio reivindicativo por excelencia, aperturista de caminos difíciles como la legalización del movimiento vecinal o la lucha por unas viviendas dignas, por unos equipamientos acordes, por todo lo que se puede contemplar hoy en Orcasitas. La unidad residencial donde mayor intensidad asociativa existe, quizás así conseguida y condicionada por su propia localización espacial y por los planteamientos de origen, donde además el sentimiento de barrio, de algo propio, de algo luchado y conseguido alcanza sus máximas cotas. En definitiva, el corazón de Orcasitas.

Aunque en las últimas décadas se hayan puesto en marcha intervenciones de contenido social, queda todavía un amplio camino por recorrer para superar los obstáculos que la propia historia del barrio plantea. Pasará mucho tiempo hasta que las zonas integrantes de lo que conocemos como Orcasitas (Poblado, Meseta y Orcasur) se conviertan en una pieza urbana más del entramado madrileño. Aún hoy día, basta una simple visita a la zona para darse cuenta de

que estamos ante un auténtico barrio desfavorecido. El tráfico de drogas, la delincuencia, el robo de coches, el deterioro de los espacios públicos o la inseguridad explícita son perfectamente reconocibles. Y lo que es peor, el fracaso que para solucionar todo este cuadro tienen unos equipamientos y unas dotaciones sobredimensionadas o poco adecuadas a las demandas sociales de la población residente.

La solución para estos ámbitos periféricos hay que buscarla en superar las secuelas, aún hoy presentes, de su realidad suburbial. El problema no estriba ya en la vivienda, sino que permanece escondido y agazapado en el interior de las viviendas, en las características socio-económicas de esa población. Su detección es mucho más compleja, al igual que la puesta en marcha de soluciones públicas. Es necesario que estos ámbitos dejen de ser problemáticos a pesar de su localización periférica. Hoy día, Orcasitas se presenta como el arquetipo de barrio desfavorecido con graves carencias socio-económicas de sus residentes. Aun con todo, el futuro de Orcasitas está en manos de los propios residentes, que junto con ayudas externas, han de ser capaces de sobreponerse a la situación social en la que actualmente se encuentran. En su mano está la superación de esa barrera de marginalidad que tradicionalmente ha tenido Orcasitas.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ALGUACIL, J. (2000) *Calidad de vida y praxis urbana: nuevas iniciativas de gestión ciudadana en la periferia social de Madrid*, Editorial Siglo XXI, Madrid.

CABAÑAS, N. (1986) "Periferias", *Alfoz*, nº 29, pp. 49-53.

FEDERACIÓN REGIONAL DE ASOCIACIONES DE VECINOS DE MADRID (2001) *Para seguir avanzando. Memoria de la FRAVM 1998-2001*, Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de Madrid, Madrid.

LEIRA, E.; GAGO, J.; SOLANA, I. (1976) "Madrid: cuarenta años de crecimiento urbano", *Ciudad y Territorio*, nº 2-3, pp. 43-63.

LÓPEZ DE LUCIO, R. (2003) "El programa de barrios en remodelación, 1979-1989", (en) SAMBRICIO, C. (Edit.) *Un siglo de vivienda social (1903/2003)*. Tomo II. Editorial Nerea, Madrid, pp. 277-279.

MANZANO, J. (1979) "Orcasitas", (en) MOLINA CAMPUZANO, M. (Coord.) *De la Plaza de Santa Cruz a la Villa de Vallecas*. Espasa Calpe, S.A., Madrid, pp. 621-640.

MOYA, L. (1987) "Lo construido en la operación de remodelación", *Alfoz*, nº 39, pp. 39-47.

PAREJA, M. [et al.] (2003) *Large housing estates in Spain. Overview of developments and problems in Madrid and Barcelona*, 2º Report Proyecto Restate, Utrecht University.

VALENZUELA, M. (1974) "Iniciativa oficial y crecimiento urbano en Madrid (1939-1973)", *Estudios Geográficos*, vol. XXXV, nº 134, pp. 593-655.

VINUESA, J.; SÁNCHEZ-FAYOS, T.; OLIETE, A. (1986) "La operación de remodelación de barrios en Madrid", *Ciudad y Territorio*, nº 68, pp. 71-87.